

DIARIO DE MEXICO

Del Domingo 26. de Julio de 1807.

La Gloriosísima Santa Ana madre de Maria Santísima. Q. H. en Santa Maria: pasan á la Escuela de la Sangre de Cristo. Tambien celebra hoy la Igleria á Santa Eufemia Virgen y Martyr, una de las nueve hermanas, que nacieron de un parto, hijas del Regulo C. Attilio, y todas padecieron por la Fé en diversos lugares. En Constantinopla una peste furiosa con formidables extragos, año de 660. Carlos IX nace año de 1550.

Mi desdicha. Oda.

SI las yervas y plantas, del sol la luz hermosa
las aves y los brutos, un trage alegre puso:
que marchitas y tristes si tras de la tristeza
dexó el invierno crudo, se sigue siempre el gusto;
reciben del verano y si encuentra el enfermo
alivios oportunos, alivio en el sepulcro:
y crecen, y se alegran, ¿No habrá, terribles hados,
y ensanchan por el mundo, no habrá consuelo alguno
Si las fuentes y rios, para mí, á quien vosotros
que ví correr tan turbios, colmasteis de infortunios?
se deslizan ahora ¡Ahl dad, dadme á mi Cintia,
con transparente curso: ó bien matadme al punto,
sin al orbe, á quien la noche que para estar sin ella,
vistió de negro luto, mas quiero yo el sepulcro.

S. B. y Villegas.

Bayle. núm. 664.

En fin un paso de dos hecho con la superioridad del Señor Dumoulin, las chaconas y pasacalles de Dupré, las piezas que baylaban Vestris, y la Señora Lany, un minuet, una contradanza, una alemanda, un bolero, executados con maestria, ocupando aquí su lugar debido el roro, la jarana, el jarave y otros sonecitos de nuestro país, piececillas cortas

346.
animadas de entusiasmo y viveza, chispillas llenas de fuego, chiste y gracia.

No se espere de mí que me remonte à indagar la esencia, posturas y actitudes de nuestras antiguas danzas, la gallarda, folias, chacona, xacara, cumbé, canario, gavota, zarabanda, que se dice compuesta para el canto, segun Sarmiento citado por el Abate Andrés, à exemplo de las secuencias eclesiasticas; ni tampoco que forme un tratado de choreografia de las modernas; pues esto pide otros conocimientos y mas tiempo, además que no es asunto propio de ésta disertacion, por lo que me limitaré al bolero, contradanza, y minuet, bayles usados en las tertullas y asambleas decentes, y con razon dignas de aprecio.

El primero es nacional en su origen y en su reforma, pues de nuestras antiguas seguidillas, que habia perfeccionado y reducido à principios el diestro D. Pedro de la Rosa el año de 1740, que volvió à Madrid de sus viajes en Italia, se formó el bolero, ilustrando con saltos compasados las seguidillas D. Martin Zerezo, quando pasó à su pueblo, lugar de la Mancha, el año de 780; y de su agilidad que parecia volar, le dieron al bayle el nombre de bolero los manchegos. Este es un bayle, que admite graciosas actitudes, ya quando comienza el ritornelo de la música y se preparan à danzar los baylarínes, ya quando tocandose los pasacalles se mudan de un lugar à otro, y ya finalmente en el *bien parado*, que es lo mas elegante de ésta danza, y como dice D. Preciso (*) una de las leyes mas originales y preciosas del bolero. A éste bien parado llama Plutarco en el último libro de sus simposiacos *figura del bayle*; y los antiguos la usaron, tomando, así que se paraban y detenian en la danza, la actitud ó figura de Apolo, de Pan, de una Bacante &c. Las actitudes serias desmintieran el caracter del bolero, que inclina à la alegría, pide trages de majo, y pertenece en todo al genero antiguo de la danza cordacea, aunque bien admite mayor perfeccion y variaciones, dirigido el asunto por una mano sabia.

(*) Anagrama, ó nombre supuesto con que se disfrazó el autor de la coleccion de seguidillas, tiranas, y polos, cuya tercera ediccion salió el año pasado de 1805. J.

Pasemos à la vistosa, y alegre contradanza, que es indubitablemente de invencion moderna. Hay quien juzgue que entre los Griegos hubo de éstos ò iguales bayles, los que deben ser contados en el número de los nupciales, y que la contradanza pertenece al genero grave-jocoso del bayle, que los antiguos llamaban *siccinis*; pero mi cortedad no ha podido encontrar mas que una remota semejanza de las contradanzas con uno ú otro de aquellos bayles Griegos, que ciertamente dejaban mas satisfecho el espiritu que los ojos; y no hallo la gravedad jocosa, que se pretende en nuestras contradanzas, pues pertenecen mas bien, como el bolero, al genero alegre de la danza cordacea. Mas sea de ésto lo que fuere, no hay duda que la contradanza es de mucho mérito, y de mucho gusto, aunque trabajen en ella mas los brazos que las piernas, pues à demás de traer un divertimiento agradable à la vista, dice un profesor de bayle, *que para aproximar su arte mas à la verdad, seria necesario no poner tanta atencion en las piernas, y si mas cuidado en los brazos, abandonar las cabriolas por el interés de los jestos, hacer menos pasos difíciles, y jugar la fisonomia, no poner tanta fuerza en la execucion, y mezclar en ella mas espiritu.* Por la novedad de la contradanza se abandonò una antigua alemanda que se baylaba en Francia, y la misma contradanza produjo otra alemanda ilustrada con evoluciones de manos y diferentes posiciones de cabeza que es la que conocemos.

Llegamos por fin al minuet, cuyo caracter es de una noble bizzarria y sencilléz, su movimiento moderado, y correspondiente al genero grave de la danza emelia. No falta quien tenga la aprehension de divisar al minuet entre los bayles de los Griegos, añadiendo haber sido consagrado por su decencia y magestad, à pintar el casamiento de los heroes; pero ignoramos sobre cuales fundamentos descansa ésta asercion; y creeriamos mas bien al Abate Brossard, que dice vino à Francia originariamente del Poitu, si no pintara aquel minuet, de que habla, tan contrario al que usamos. En los viages de Wanton se critica bastante ésta danza, pero ni éste autor, ni otro que sepamos ha llegado à proferir lo que D. Preciso, à saber: „que el languido y fastidioso minuet es „obra de aquellos Franceses estúpidos, y aquirotados del siglo pasado.“ La aprobacion general de nuestros compatriotas condena el parecer de éste Caballero, quien lleno de su
jus-

justo entusiasmo por nuestros bayles nacionales, dejó deslizar su pluma contra los extranjeros. S. C.

Robos. En Veracruz en el almacén de D. Valentín Revilla las piezas siguientes: Un reloj inglés muy usado sin sobre caja, con la cuerda rota, su autor Cabrier, con un pedazo de raso color de rosa en el guardapolvo, y un papel picado encima, en el centro tiene número 4004 y la cadena de metal, tomado. = Otro id. francés, chato, de similor con sobre caja de carey y guardapolvo, con el núm. en el interior de 3223, y la cuerda rota. = Cuatro piezas de zarras inglesas, de fondo. = Dos dichas bretañas anchas, legítimas, superfino baxo. = En plata 22308 pesos los 22 en dos talegas y el resto en un tenate, entendido que en el tenate están dos cartuchos de menudo de 25 pesos cada uno. La persona que supiere de alguna de las piezas, se le suplica avise en Veracruz en el expresado almacén, y si en ésta Capital à D. Manuel Díez de la Cortina en la calle de S. Bernardo núm. 5.

It. El Martes 27 del pasado de la casa de N. S. de Guadalupe del puente de la Aduana, vieja las piezas siguientes: Un par de enaguas de bre-

taña con picos blancos por dentro: 1 par dichas de bosque añadidas de jaman y picos azules: 1 par dichas de cabo con olan blanco de estopilla: 1 par dichas blancas con puntas labradas: 1 pañuelo blanco con orilla azul: y 1 paño de rebozo azul. Quien supiere de alguna de dichas piezas dé parte en la expresada casa.

Perdida. La tarde del 22 del corriente, un testimonio de Cabildo, perteneciente à unas casas del Convento de S. Agustín situadas una en la calle real del Rastro, y la otra en la calle de Venero: ocurra quien lo hubiere hallado à la calle de la Merced núm. 6.

Aviso. El que necesite para el día 1^o. de Agosto uno ò dos asientos en coche para Xalapa, ocurra à la vinatería de la calle de Santo Domingo junto à la de Don Pedro Cortés.

El albardón nuevo, que se ha encargado por dos ocasiones, se repite en ésta, para que ocurra dando las señas quien fuere su dueño, à recibirlo del Lic. D. Juan Ignacio Vicuña, calle real del Rastro número 2 en la cerería.